

# EL CUARTO DE HORA

COMEDIA EN CINCO ACTOS

ESTRENADA EN EL TEATRO DEL PRÍNCIPE EL DÍA 10 DE DICIEMBRE DE 1840

## PERSONAS

CAROLINA.  
DOÑA LIBORIA.  
PETRA.

ORTIZ.  
MARCHENA.

La escena es en Madrid. — El teatro representa una sala baja. En el foro habrá una reja con vista al jardín. Una puerta á la derecha del actor, otra á la izquierda: la primera es la que da entrada á los que vienen de la calle y ambas sirven de comunicación á otras piezas interiores. Habrá una mesa con recado de escribir.

## ACTO PRIMERO

### ESCENA PRIMERA

ORTIZ

(Aparece escribiendo.)

Ya está el último terceto.  
Catorce versos cabales. —  
Sudo. — ¡Tres días mortales  
Para hacer un mal soneto!  
¡Soy fatal! Cuando los fragua  
Por vano antojo mi mente  
Y el corazón no los siente,  
Hago yo versos como agua;  
¡Y hoy, amor, nada me inspiras  
Cuando declararme quiero!  
¿Qué mucho? Eres verdadero  
Y los versos son mentiras.

(Borra.)

¡Rima impertinente! — ¡Ripio! —  
¡Que sea yo tan inepto!  
(*Medita un instante y luego escribe.*)  
Ya está variado el concepto. —  
Leamos desde el principio.

(Lee.)

« Vano fuera excusar vuestros enojos  
Sellando respetuoso el labio mío,  
Que revelan mi ardiente desvarío,  
Lenguas de amor, los afanados ojos.  
Sólo espero desdenes y sonrojos  
En premio de entregaros mi albedrío;  
Que, en vez de flores, el destino impío  
Cifne á mi porvenir duros abrojos.

Al menos, si el amor de que me acuso  
Es crimen para vos, bella señora,  
La merecida pena no recuso.  
Sola una gracia mi humildad implora:  
Conceded una lágrima á mi muerte  
Y al expirar bendeciré mi suerte. »

¡Qué frialdad! Versos flojos,  
Forzada y trivial la rima...  
¡Puerilidad! Me dan grima

Las flores y los abrojos.  
Y esa lágrima que pido...  
¡Sandez!... Se reirá de mí. —  
¿Qué corrección cabe aquí?

(*Rasga y tira el papel.*)

Esta. (Se levanta.)

¡Trabajo perdido! —  
Mas con suerte tan escasa  
¿Quién me manda á mí querer  
Á esa divina mujer?  
No, no. Huyamos de esta casa.  
Lejos de su imagen bella...

(Se detiene.)

¡Cobardía! ¡Disparate!  
Prefiero que ella me mate  
Á morir ausente de ella.  
Cuento por seguro el no,  
Que el incomparable hechizo  
De su cara no se hizo  
Para un pobre como yo. —  
Mas guardar dentro del pecho  
El amor en que me abraso  
Cuando compasiva acaso...  
Yo me declaro: esto es hecho.

(Se sienta.)

Tomemos otra cuartilla.  
Ya que el soneto no prueba, —

(Meditando.)

Adoptemos forma nueva.  
Mejor será una letrilla. —  
Así..., en lenguaje sencillo  
Que mi humildad manifieste  
Y en versitos cortos... Este  
Ha de ser el estribillo.

(*Escribe, luego medita, vuelve á escribir, después borra lo escrito, y todo ocupado en su composición no repara en quien entra ó sale, ni en nada de lo que pasa á su inmediación.*)

## ESCENA II

ORTIZ, PETRA

Petra. Allí está, y según la traza  
Acabando está las coplas  
Que empezadas dejó ayer,  
Y yo examiné curiosa.  
No le quiero decir nada  
Ni interrumpirle en su obra,  
Que es tan corto el buen Ortiz...  
Y por cierto que no es propia  
De este siglo su modestia.  
Con tan gallarda persona

Bien pudiera declararse  
Excusando ceremonias;  
Bien pudiera conocer  
Que no soy yo una leona.  
¡Oh! Á no ser por mi decoro...  
Ortiz. (Ya está la primera estrofa.)  
Petra. Él es del estado llano  
Y no tiene ejecutoria  
Como yo; pero el amor  
Que sabe igualar las chozas  
Con los palacios...

## ESCENA III

ORTIZ, PETRA, MARCHENA

March. ¡Muchacha!

Petra. ¿Cómo muchacha!...

March. Perdona.

Este apelativo no es  
De menosprecio en mi boca.  
Aludo á tu juventud.

Petra. No soy ninguna pindonga.

March. ¿Quién dice tal?

Petra. Me he criado

En buenos pañales.

March. ¡Oiga!

Petra. Y aunque la ingrata fortuna

Me tiene humillada ahora,

Soy quien soy.

March. Estoy en eso.

Ortiz. (¡Sudando estoy cada gota...!)

Petra. Si hoy sirvo de camarera,

Mi abuela doña Leoncia

Tuvo tres por falta de una;

Pero redonda la bola

Vino nuestra casa á menos...

March. (¡Qué impertinente!) Son cosas

Del mundo, amable Petrita.

Una comedia famosa

Leí yo que se intitula:

« La más ilustre fregona. »

Petra. Aun esa comparación

Es inexacta, injuriosa;

Que yo no friego.

March. Lo sé. —

¿Han salido las señoras?

Petra. Como mi madre murió,

Y quedé huérfana y sola,

Y no me daban trabajo

En el corte de la tropa,

Y aunque una cosa tres guantes

Al día, no hay para sopas...

March. Basta. Entiendo. — Carolina...

Petra. Y como una al fin es moza...

March. Y buena moza.

*Petra.* Mil gracias  
Por el favor.  
*March.* No es lisonja;  
Y si yo fuera guantero,  
Por ti haría bancarrota.  
*Petra.* Señor de Marchena, usted  
Me tutea, y es muy poca  
Consideración...  
*March.* No tal.  
(Por Dios, que ya me encocora.)  
*Petra.* Si es cariño...  
*March.* Por supuesto.  
*Petra.* Pues siendo así, á mucha honra.  
*March.* En fin, ¿no podré saber  
Si el bien que el alma me roba  
Está visible?  
*Petra.* Ha salido,  
Y también doña Liboria.  
*March.* ¿Leyó mi billete?  
*Petra.* Sí.  
*March.* ¿Con placer?  
*Petra.* Como una loca  
Se reía.  
*March.* Buen agüero.  
Otra cartita amatoria  
Te habrá dado para mí.  
Papel de color de rosa...  
*Petra.* No. Me ha dicho verbalmente  
Que autoriza á usted en forma  
Para que escriba en su *álbum*  
Lo que guste.  
*March.* Pues me adora.  
No hay más que hablar. ¡Si lo dije!  
Cuando licencia me otorga  
Para declararme...  
*Petra.* El *álbum*  
Está aquí.  
(Toma el que habrá sobre un velador, y lo  
entrega á Marchena.)  
*March.* Como yo ponga  
Los ojos en una niña  
Y diga: aquí ha de ser Troya,  
No hay remisión.  
*Petra.* ¿Es usted  
Andaluz?  
*March.* Hijo de Ronda. —  
Pero aun no te he dado albricias  
Por nueva tan venturosa,  
Y es fuerza...  
*Ortiz.* ¡Tanto borrar!...  
Esto ya es un mapa.)  
*March.* Toma.  
*Petra.* ¿Qué se entiende...? Á mí di-  
[nero!...  
*March.* Mira bien. ¡Es media onza!  
No pienses que son dos cuartos.  
*Petra.* ¿Quién le pide á usted limosna?

*March.* No es mi intento...  
*Petra.* ¿Así se ultraja  
Á una mujer de mi estofa?  
*March.* Yo no creí...  
*Petra.* ¿Sabe usted  
Que soy de sangre infanzona?  
¡Dios mío! ¿Tanta ignominia  
Reserváis á Petra Alfonsa  
Sáinz de Barrientos?  
*March.* ¡Barrientos!  
Parece que pide escoba  
El apellido.  
*Petra.* ¡Otra injuria!  
¡Otro insulto! ¿Hace usted mofa...?  
*March.* Ni pensarlo. Tu abolengo  
Es celebrado en las crónicas;  
Pero tiene anomalías  
Singulares nuestro idioma.  
Ahora bien, Petra del alma,  
Ya que has dado en ser filósofa  
Y haces ascos al dinero,  
Acepta, como memoria  
De amistad, esta sortija.  
*Petra.* ¡Vaya! Eso no me sonroja.  
(Tomándola.)  
Una prenda de amistad...  
*March.* Ó de amor si te acomoda.  
*Petra.* ¡Vaya!... Á mí...  
(Dengosa.)  
*March.* (Para trapillo  
Puede pasar, aunque tonta.)  
*Petra.* Siento, señor de Marchena,  
No dar á usted otra joya  
En cambio de la sortija,  
Mas la funesta derrota  
De mi patrimonio inmenso...  
*March.* ¡Eh!...  
*Petra.* Mi padre, que esté en gloria,  
Tuvo un pleito muy ruidoso,  
Y el tribunal de la Rota...  
*March.* ¡Oh!...  
*Petra.* Pero antes de ese pleito,  
Que lo perdimos con costas,  
Mi tío don Baltasar  
Maldonado y Escalona...  
*March.* Por Dios, Petrita, por Dios;  
Ya me contarás tu historia  
Más despacio. Ahora... ya ves,  
La mía es la que me importa.  
Voy á trasladar al *álbum*  
La pasión que me devora.  
*Petra.* ¡Ah! La niña quiere versos.  
*March.* ¿Qué dices?  
*Petra.* Á toda costa.  
Ya olvidaba su mandato.  
*March.* ¿Á mí versos? ¿Soy yo Góngora?  
Para mí están en vascuence,

Las reg'as de la prosodia.  
Ni sé lo que es consonante,  
Ni nunca las vi tan gordas. —  
Mas ¿quién se apura por eso?  
Cojo las primeras coplas  
Que vengan á cuento y ¡zas!  
En dos minutos se copian;  
Ó vóime al café del Príncipe,  
Y mientras bebo una copa  
Cualquiera de aquellos *genios*  
Me improvisa una salmodia.  
*Petra.* Quieto, que sin ir allá  
Tendrá usted quien la componga  
Cuantos versos necesite.  
*March.* ¿Sí? ¿Quién?  
*Petra.* Aquel joven.  
*March.* ¡Hola!  
¿Y qué hace aquí ese... amanuense?  
*Petra.* Es como de casa. Cobra,  
Administra... Hace ocho días  
Le encargó doña Liboria  
Todo ese tejemaneje  
Que no entendemos nosotras.  
Come y duerme todavía  
En casa de su patrona...  
*March.* Bien...  
*Petra.* Pero aquí le tenemos...  
*March.* Bien, ¡í...  
*Petra.* Casi á todas horas.  
Es mozo de mucho mérito.  
*March.* No dudo...  
*Petra.* Pero con poca  
Suerte.  
*March.* Ya.  
*Petra.* También dibuja.  
*March.* Lo de dibujante sobra.  
Hágame versos...  
*Petra.* ¿Qué lindos  
Los escribe!  
*March.* ¿Sí?  
*Petra.* Me consta.  
Como que ayer principió  
Unos para mí...  
*March.* ¡Bribona!  
*Petra.* Y apostaría á que está  
Concluyéndolos ahora.  
*Ortiz.* (Esto es insulso, prosaico,  
(Haciendo pedazos el papel.)  
Detestable.)  
*March.* ¡Con qué cólera  
(Á Petra.)  
Los rompe! Si eres su musa,  
No es mucho lo que le soplas.  
*Ortiz.* (Me consumiré en silencio,  
(Cavilando.)  
Ó recurriré á la prosa.)

*March.* No espero más. Yo le embisto...  
Perdone usted si me tomo  
(Á Ortiz acercándose.)  
La libertad... (¿Quién ha visto  
Un poeta mayordomo?)  
*Ortiz.* Caballero... (Es mi rival,  
(Levantándose.)-  
El andaluz.) Servidor...  
*March.* Si usted no lo toma á mal,  
Voy á pedirle un favor.  
*Ortiz.* En lo que de mí dependa...  
*March.* Gracias. También yo... (¡Al avío!  
Quiero servir á una prenda  
Que ha conquistado mi brío.  
*Ortiz.* Y en eso ¿yo...?  
*March.* Carolina  
Se ha decidido por mí.  
*Ortiz.* (¡Cielos!)  
*March.* ¿Verdad que es divina?  
*Ortiz.* Sí.  
*March.* ¿Tengo buen gusto?  
*Ortiz.* Sí.  
*March.* En prueba de que transige  
Me envía este *álbum*...  
*Ortiz.* (¡El suyo!)  
*March.* Y en él consiente... y exige  
Que me declare su cuyo.  
Ya me declaré ayer tarde,  
Y anteanoche en el Liceo,  
Pero quiere hacer alarde  
Sin duda de su trofeo.  
*Ortiz.* ¡Oh! Debe estar muy ufana...  
(¡El fatuo...!)  
*March.* No es vanagloria;  
Pero más de una cristiana  
Ha de envidiar su victoria.  
*Ortiz.* Bien; ¿y á qué asunto...?  
*March.* Es el caso  
Que esa muchacha, ó demonio,  
Pide flores del Parnaso  
En señal de matrimonio;  
Mas yo, que soy buen jinete,  
Y elegante como Adonis,  
Y tiro bien al florete,  
Y bailo por diez *Taglionis*,  
Y si me visto de majó  
Y ando de broma y de chungá,  
No hay moza de barrio bajo  
Que no admire mi sandunga;  
Yo, bravo toreador,  
Que á Montes me dejo en zaga  
Y soy la nata y la flor  
Del circo de Fagoaga;  
Yo, tan hábil, tan experto  
Cómo el que más en la villa, —  
¡Admírese usted! — no acierto  
Á hacer una redondilla.

Ortiz. ¡Valiente cosa...!  
 March. Ahora bien. Señor de... — ¿Su gracia?  
 (Á Petra.)  
 Petra. Ortiz.  
 March. Yo sé que en un santiamén Puede usted hacerme feliz.  
 Ortiz. ¿De qué suerte?  
 March. Componiendo Los versos que necesito,  
 Ortiz. Dispense usted... Yo no entiendo...  
 March. No se haga usted el chiquito. Aunque negarlo procura, Yo sé bien que usted coplea. Esta niña lo asegura. ¿Quiere usted dejarla fea?  
 Petra. Y si algo mi influjo vale...  
 (Con monada.)  
 March. ¿Oye usted? ¡Me recomienda!  
 (Con malicia.)  
 Ortiz. ¡Con bravo influjo me sale!  
 Petra. Ruego á usted que condescienda.  
 Ortiz. ¡Oh! Es difícil resistir Á tal recomendación, Pero...  
 Petra. (No hay más que decir. Ya es mío su corazón.)  
 March. Ea, ya no admito excusa. Eso se hace en un zis, zas...; Y si sopla bien la musa, Cuente usted... No digo más.  
 Ortiz. ¡Señor mío...!  
 (Ofendido.)  
 March. No, yo no hablo Con ánimo de hacer mofa... (¿También ese pobre diablo Se me encrespa y filosofa?) Pero á fuer de amigo firme Agradeceré el versículo.  
 Ortiz. (Irritarme es descubrirme Y hacer un papel ridículo.)  
 March. ¡Cuál se hace de pencas! ¿Eh?  
 (Á Petra aparte.)  
 Dale otra embestida, perla.  
 Ortiz. (Me echarán, y perderé Hasta el consuelo de verla.)  
 Petra. Hará usted los versos; ¿sí?  
 Ortiz. Eso es ponerme en un potro. No sé hacerlos para mí, ¿Y he de hacerlos para otro?  
 Petra. ¿Oye usted? ¡Alma novicia!  
 (Á Marchena.)  
 Con temor nada se alcanza.  
 (Á Ortiz.)  
 Hágase usted más justicia... Y no pierda la esperanza.

Ortiz. (¿Qué querrá darme á entender?) Si dió palabra de esposa,  
 (Á Marchena.)  
 Atrás no se ha de volver Porque usted la escriba en prosa.  
 March. Lo que es palabra formal, Todavía no la dió.  
 Ortiz. (Respiro.)  
 March. Pero es igual. Su marido seré yo. Ella es algo coquetilla; Muchos adoran su encanto; Y no será maravilla Que vacile un tanto cuanto; Mas ya que me dan auxilio La tía y esta doncella, Si entra usted en el concilio No hay remedio para ella. — No porque yo necesite Esas fuerzas auxiliares, Que entiendo el juego de envite Y no me arredran azares; Y un adagio que no miente Mi esperanza corrobora.  
 Ortiz. ¿Cuál?  
 March. Toda mujer viviente Tiene su cuartito de hora.  
 Ortiz. ¡Hola!...  
 March. ¿Y bien?  
 Ortiz. Sí.  
 March. Hasta después. Pondérela usted mi amor. — Vivo en el número tres. Allí espero el borrador.  
 (Vase, llevándose el álbum.)

## ESCENA IV

ORTIZ, PETRA

Petra. Se ha quedado usted confuso, Y ya comprendo el motivo. ¡Ánimo! Ya no está en uso El amor contemplativo. No prive á usted del reposo La dicha que otro hombre gana Que si él es hoy venturoso Usted lo será mañana. Hable usted; pruebe fortuna; Que amor á todas nos hiere, Y no hay belleza ninguna Que maldiga á quién la quiere. ¿Cómo se pondrán acordes Callando galán y dama? En la casa de los bordes

El que no llora no mama. Hablar para merecer Á ningún hombre desdora, Y ello..., al fin..., toda mujer Tiene su cuartito de hora.

## ESCENA V

ORTIZ

Vaya, no es malo que Petra Tome ese interés por mí. ¡Qué sagaz! ¡Cómo penetra Lo que está pasando aquí!  
 (Pone la mano en el pecho.)  
 ¡Rara fineza en criada! Pues sin esperar propina... Mas ¿si obrará la taimada De acuerdo con Carolina? ¿Quién sabe si iré ganando En su pecho algún influjo? Está tan amable cuando La doy lección de dibujo...! ¡Ilusión! ¡Sueño! ¡Quimera! No teniendo yo una cruz, ¿Es dable que me prefiera Al opulento andaluz? ¿No le ha dado orden expresa De que en el álbum se explique? — Pero, — él mismo lo confiesa, — Quizá en desierto predique. ¿Qué se escribe sino amores En el álbum de una hermosa? Y á cuarenta trovadores No ha de dar mano de esposa. Quizá permita mi estrella Que le despida cruel Ó por inconstancia en ella Ó por fatuidad en él. Si con segunda intención Le hago firmar, por ejemplo, En cada verso ramplón Una sandez como un templo... ¡Brava idea; singular! Para eso ya tendré vena. ¡Como me voy á vengar Del caballero Marchena! ¿Y si él advierte...? No, no; Su orgullo le quita el seso; Pero las mujeres — ¡oh! Son muy linceas para eso. Leer mi adorada prenda Tanto concepto importuno, Y enviar á ese fachenda Noramala, todo es uno — Le dará cara de palo...

Sí, mas mi suerte fatal... ¡Eh! por de pronto no es malo Quitar de en medio á un rival. Luego... ¿Quién sabe?... Un capricho... Quien la ocasión avizora... Toda mujer, — él lo ha dicho, — Tiene su cuartito de hora.

(Siéntase á escribir.)

## ACTO SEGUNDO

## ESCENA PRIMERA

CAROLINA, Doña LIBORIA

(Aparecen sentadas en un sofá.)

Lib. Ya tu veleidad me cansa. ¿Por qué entre tantos amantes No te decides por uno? Tienes veinte navidades, Eres rica y no eres fea: Ya es hora de que te cases.

Car. ¿Y usted, tía, me lo dice ¡Usted que es mi única madre Desde que muerta la mía...! ¡Ay Dios! quedé en lamentable Orfandad! ¿Tanto deseo Tiene usted de separarse...?

Lib. No tal. Viviremos juntas. Si tu esposo no es un cafre, Lo consentirá, que al fin No soy yo tan intratable. — Y pagaría mi escote, Que tengo renta bastante Para no necesitar Vivir á expensas de nadie. Pero á mí me sobran años Y no me faltan achaques... Si mañana cierro el ojo...

Car. ¡Vaya!... ¡Tan fresca, tan ágil... Muchas jóvenes pudieran Envidiar ese semblante, Y á pesar de los diez lustros...

Lib. Hasta San Miguel arcángel No los cumplo.

Car. Auto en favor. No faltarían galanes Que se llamaran dichosos...

*Lib.* ¡Bah! No digas disparates.  
Á los quince años de viuda  
¿Había de ser tan frágil...?  
No. Pensemos en tu boda.  
Para la mía... ya es tarde.

*Car.* Para la mía es temprano.  
¿Teme usted que se me pase  
El tiempo?

*Lib.* Mucho confías  
En tu hermosura. ¿Y no es fácil  
Que una fluxión la marchite  
Ó que un divieso la ultraje?  
No busques novio perfecto,  
Que los hombres no son ángeles,  
Y pues Marchena te adora  
Y merece, en mi dictamen,  
Ser preferido...

*Car.* ¿Marchena?

*Lib.* Buen mozo, de ilustre sangre,  
Rendido como un Gaiferos,  
Y de tan bello carácter...

*Car.* Con que ¿usted le elegiría...?

*Lib.* Yo estoy fuera de combate;  
Mas siendo tú, le eligiera  
Sin vacilar un instante.

*Car.* Confieso que se distingue  
Del impertinente enjambre  
Que me zumba en derredor,  
Y que entre tantos rivales  
Es el que miro con menos  
Antipatía. ¿Quién sabe?...  
Puede que le llegue á amar  
Algún día y que me case  
Con él; — mas ¡sufra y espere!  
Aun no ha penado bastante.

*Lib.* ¡Qué orgullito! Quiera Dios  
Que algún día no lo pagues.

*Car.* ¿No dicen que valgo tanto?  
Pues bien, lo que mucho vale  
Mucho cuesta.

*Lib.* ¡El arrapiezo!...  
¡La monuela!...

*Car.* Ellos nos hacen  
Altivas. Pero el orgullo  
No es sólo el que me retrae,  
Sino el temor. Son los hombres  
Muy taimados, muy falaces.  
Cuando novios muy humildes,  
Y luego... ¡Virgen del Carmen!

*Lib.* ¿Qué entiende de eso la trasto?  
Mi difunto don Melquiades,  
Que Dios perdone, fué siempre  
Un santo varón, un mártir.

*Car.* Algunos hay buenos; sí,  
Pero otros son tan infames  
Y tan... Al oír « marido »  
Me tiemblan, tía, las carnes.

## ESCENA II

CAROLINA, DOÑA LIBORIA,  
MARCHENA

*March.* Señoras, si dan ustedes  
(*Á la puerta.*)

Permiso...

*Lib.* Él es. — Adelante,  
Siéntese usted.

*March.* Me apresuro  
(*Presentando el álbum.*)

Á ofrecer este homenaje...

*Lib.* ¡Es tu álbum! Este Marchena  
(*Tomando el álbum.*)

Es tan fino, tan galante...

*March.* Gracias. Carolina hermosa  
(*Sentándose en una silla.*)

Desea que la declare

En el álbum mi pasión...

*Car.* Permita usted que le ataje.

El deseo era de usted:

Sólo ha habido de mi parte

Condescendencia...

*March.* En efecto;

Y la orden terminante

De hacer mi declaración

En renglones desiguales;

Esto es, en verso.

*Car.* Es verdad.

La prosa es inaguantable

En un álbum.

*Lib.* Ea, á un lado

Cuestiones preliminares

Y veamos esos versos. —

¡También poeta! Es el diantre.

(*Registra el álbum.*)

*March.* ¿No lo he de ser, inspirado

Por los ojos celestiales

De Carolina?

*Lib.* ¿Son éstos?

*March.* Sí; justamente.

*Lib.* Escuchadme.  
(*Lee.*)

« Á la hermosa Carolina,  
Á la bella de las bellas,  
Cuyos ojos son centellas,  
Cuya boca es purpurina,  
Cuyo talle es jaletina,  
Y cuya frente serena  
Abochorna á la azucena,  
Fino, fiel, firme y fogoso  
Ofrece mano de esposo  
Pedro Nolasco Marchena. »

¡Bravo! ¿Qué te han parecido?

*Car.* Son bonitos.

*Lib.* Admirables.

*March.* Favor que usted me dispensa.  
(*Con fatuidad.*)

Es un *in promptu*. Eso se hace  
Jugando.

*Lib.* Es preciosa hipérbole

Llamar jaletina al talle. —

« Fino, fiel, firme y fogoso. » —

Estas cuatro eses valen

Un tesoro, y ¡con qué gracia,

Para servir de remate,

Con el nombre del poeta

Coincide el consonante!

*March.* ¡Si digo que es un juguete!

Usted quiere sofocarme.

*Lib.* Tu contestacion será,

Por supuesto, favorable,

Que tantas pruebas de amor

No merecen un desaire.

(*Se levanta.*)

Pero te dará vergüenza

Si está tu tía delante...

*Car.* No tal. ¡Si yo...!

*Lib.* Y pues no creo

Que Marchena se propase...

*March.* ¡Yo, señora!

*Car.* Pero, tía...

*Lib.* Mejor es que yo me marche.

(*Dejando el álbum sobre un velador.*)

Adiós.

(*Marchena se sienta en el sofá.*)

*Car.* Pero escuche usted...

*Lib.* Me voy, me voy. No te canses.

## ESCENA III

CAROLINA, MARCHENA

*March.* Pues se fué doña Liboria  
Y nadie nos oye aquí,  
Suene el suspirado sí  
Que ha de colmarme de gloria.  
Ya esos ojos me lo anuncian,  
Mal que le pese al recato,  
Pero me será más grato  
Si los labios lo pronuncian.

*Car.* ¿De veras? Sea usted franco.

¡Mis ojos lo dicen! ¿Eh?

¿Y en qué lo conoce usted?

¿En lo negro ó en lo blanco?

*March.* En la dulce simpatía...

*Car.* ¡La simpatía está buena!

Mis ojos, señor Marchena,

No han dicho: esta boca es mía.

*March.* ¿Volvemos á las andadas?

¿También denguecitos hoy,

Alma mía, cuando estoy

Dando ya las boqueadas?

Bueno es que honrada mujer

Fácilmente no se venza;

Santa y buena es la vergüenza...

Pero ¡si al fin ha de ser!

*Car.* ¿Y si no quisiera yo

Decir que no ni que sí?

*March.* ¡Bah! ¡Si ya es tarde! ¡Si á mí...!

(*Con petulancia.*)

*Car.* Pues no, y veinte veces no.

(*Levantándose enojada. Marchena se levanta también.*)

*March.* Se ha picado usted; lo veo;

Mas ¿no ve usted que ese no

Es inverosímil?

*Car.* ¡Oh!...

*March.* ¡Bah! ¡Sobre que no lo creo!

*Car.* ¡Oh! Eso raya en insolencia.

(*¿Hay necio más contumaz?*)

Váyase y déjeme en paz,

Y no vuelva á mi presencia.

*March.* ¡Carolina!... (Pues barrunto

Que va de veras.) Yo siento...

*Car.* Lo he dicho y no me arrepiento.

No se hable más del asunto.

*March.* Como usted me permitió

Pedir su mano querida...

*Car.* ¿Y porque usted me la pida

Tengo de dársela yo?

*March.* No esperaba ese desprecio...

*Car.* No esperaba yo tampoco

Habérmelas con un loco,

Por no decir...

*March.* ¿Con un necio?

Dígalo usted sin rebozo,

Que en verdad harto lo he sido.

Con que ¿trabajo perdido?

Con que ¿mi gozo en un pozo?

*Car.* ¿Cómo se dice que no?

*March.* Pues bien, aténgase usted

Á las consecuencias.

*Car.* ¿Qué?

*March.* ¡No sabe usted quién soy yo!

*Car.* ¿Cómo? ¡Señor de Marchena!...

*March.* Roto el pacto entre los dos,

Usted dará cuenta á Dios

De una alma que se condena.

Pues mis dulces regocijos

Convierte usted en pesares,

Quemaré mis olivares

Y arrasaré mis cortijos;

Daré la muerte al rival

Que usted prefiera, y después,

Como dos y uno son tres,

Me ahorco ó me tiro al canal.

(*Carolina suelta una carcajada.*)

¿Se ríe usted? Esa cruz  
Me faltaba. En vez del justo  
Terror...

*Car.* ¡Qué! Yo no me asusto.

*March.* ¿Por qué?...

*Car.* Es usted andaluz.

*March.* Pero esa risa es señal  
De bondadosa indulgencia  
Que tanta malevolencia  
Sentaría á usted muy mal.  
¡Eh! ¡Vea usted lo que son  
Las hembras! Ríe hechicero  
Su labio, y manso cordero  
Es ya el terrible león.

*Car.* ¿Otra vez...?

*March.* Vaya, amor mío,  
Hagamos la paz. ¿Pasó  
El enojo?

*Car.* ¿Enojo yo?

Pues ¿no ve usted que me río?

*March.* ¿Me dará usted más pesares,  
Cara de sol?

*Car.* Nada de eso,  
No sea que en un acceso  
Queme usted sus olivares.

*March.* Confieso que delinquí,  
Pero de hoy en adelante  
Seré tan sumiso amante  
Que... ¿Usted lo permite?

*Car.* Sí.

*March.* Gracias. ¿Y ahora no tendré  
Alguna esperanza justa...?

*Car.* Tenga usted veinte, si gusta...  
Como yo no se las dé.

#### ESCENA IV

##### MARCHENA

Se va y me deja corrido  
Como un móno. ¡Qué altivez! —  
Y ella está muerta por mí :  
Eso hasta un ciego lo ve;  
Pero antes de confesarlo  
Querrá torearne un mes. —  
No tengo yo tanta flema,  
Ni ya me estaría bien  
Suspirar como un cadete  
Arrodillado á sus pies.  
Eso no, que soy Marchena,  
¡Y, por vida del Perchel,  
Que para jugar conmigo  
Es ella poca mujer!  
Mudemos de plan : hagamos

Lo que hace el conde de Urgel  
En la célebre comedia  
De *El desdén con el desdén.*  
Sí, la he de abrasar á celos  
Y no he de darla cuartel  
Hasta que humilde y contrita  
Me diga : ¡señor, pequé!

(*Al irse le sale Petra al encuentro.*)

#### ESCENA V

##### MARCHENA, PETRA

*Petra.* ¿Estamos de enhorabuena?  
¿Qué tal los versitos, eh?  
Habrán hecho efecto.

*March.* Mucho.

La niña se hizo una miel  
Al oírlos, y no dudes  
Que se rinde de esta vez;  
Pero, si quieres que te hable  
Con franqueza, yo no sé  
Qué te diga... Hoy me parece  
Menos bonita que ayer.

*Petra.* ¡Qué oigo!

*March.* Empiezo ya á mirarla

Como cosa propia y... ¡Pche!...

*Petra.* Vamos, usted se chancea.

*March.* No tal. Los maridos ven  
Más que los amantes.

*Petra.* Pero...

*March.* Sea que en efecto esté

Desmejorado, ó que á mí  
Se me haga duro el perder  
La libertad de soltero,  
Para mis ojos ya no es  
La misma, ni por asomo.

*Petra.* ¡Es posible!

*March.* Y al primer

Pretextillo que me diera,

¡Adiós, casamiento!

*Petra.* ¡Infel!

*March.* Sí; yo confieso... (Esta fatua  
Se lo contará después.)

Pero... vamos, ¡si á cualquiera

Miro ya con más placer!

Á tí, verbigracia. ¿Sabes  
Que tienes tú mucho aquel,  
Hablando en chulo, y muchísima  
De la gracia?

*Petra.* ¡Calle usted!

(*Dengosa.*)

¿Yo?

*March.* ¡Y qué cuerpecito!

*Petra.* ¡Vaya!

Usted me quiere poner

#### ESCENA VI

##### PETRA

¡Qué osadía! ¡Oh! Si viviera  
Mi buen tío don Andrés  
De Escalona y Escobar,  
Corregidor de Jerez,  
El hidalguelo de Ronda  
No fuera tan descortés.  
Mas le perdono, que es víctima  
De su amor y mi altivez.  
Yo te la consagro, Ortiz  
Querido Ortiz; y si un rey  
Viniera... Mas ¡cuánto tarda  
En declararse el doncel!  
¡Qué versos de mis pecados!  
¡Señor, si no es menester  
Andar con tantos repulgos  
Cuando una misma da pie!  
« Te quiero, te adoro. Y tú  
¿Me quieres? — Te amo »; y amén.

#### ESCENA VII

##### CAROLINA, PETRA

*Car.* ¿Se fué el señor de Marchena?  
(*Trae una cartera de dibujo que deja  
sobre la mesa.*)

*Petra.* Sí, señora. En este punto  
Se marcha.

*Car.* Irá el pobrecillo  
Atribulado y confuso.

*Petra.* Sí, señora, porque yo  
Que tengo muy malos humos...

*Car.* ¡Cómo! ¿Te habrás propasado  
Á decirle algún insulto?

*Petra.* Su petulancia...

*Car.* En efecto,  
Hoy ha llegado á lo sumo;  
Pero basta mi castigo  
Sin necesidad del tuyo.

*Petra.* Pero si...

*Car.* No se me ocultan  
Sus defectos, pero es mucho  
Lo que me quiere.

*Petra.* No sé...

Pero hace cuatro minutos  
Que afirmaba lo contrario.

*Car.* ¿De veras? ¡Triste recurso!

*Petra.* Ayer la amaba, me ha dicho,  
Mas hoy que tengo mi triunfo  
Asegurado...

*Car.* ¡Infeliz!

Colorada. Usted se burla  
De las pobres. ¡Si yo sé  
Lo poco que valgo! ¡Vaya!

*March.* Más que Carolina.

*Petra.* ¡Pues!

*March.* Y ese aire de señorío  
Que tienes...

*Petra.* Eso, tal vez,  
Porque al fin no me he criado  
En las malvas.

*March.* Ya se ve  
Que no.

*Petra.* Y quien tuvo retuvo,  
Y cada cual es quien es. —  
Pero usted se está burlando.

¿Cómo puedo yo creer  
Que llama tan encendida

Se apague en un dos por tres?

*March.* ¡Ahí verás lo que es el mundo!

*Petra.* ¡Qué maldito de cocer!

Y juraba y perjuraba...

(*¿Si será Ortiz como él?!*)

*March.* Á juramentos de amantes  
Nunca se dió mucha fe.

*Petra.* ¿Y á qué incomodar al otro  
Haciéndole componer  
Los versos?

*March.* ¿Qué se ha perdido?  
Medio pliego de papel.

*Petra.* ¡Tantos planes para eso,  
Y tanto tender la red!...

¿Y el cuarto de hora?

*March.* Á propósito;  
Tú eres de la misma piel

Que las otras, y tendrás

Tu cuarto de hora también.

*Petra.* ¡Miren qué salida ahora!...

*March.* Si en ese trance te ves,

Avisa, que aquí hay un hombre.

*Petra.* ¿Sí? ¡Vaya una gracia!

*March.* Es que...

Es que me hacen mucho títere

Esos dos ojos. Ven,

Que voy á darte un abrazo.

*Petra.* Apártese, ó de un revés...

(*Amenazándole.*)

*March.* No lo tomes tan á pecho.

¡Si esto es broma! — Hasta más ver.

*Petra.* Abur.

*March.* (Sufrir el desvío

(*Yéndose.*)

De Carolina, está bien;

Pero un bofetón... Barrientos

¡Sería cosa cruel!

Petra. La miro ya con disgusto.  
 Car. ¿Eso ha dicho? (Riéndose.)  
 Petra. Y al menor  
 Pretexto...  
 Car. Acaba.  
 Petra. Renuncio  
 Á su mano.  
 Car. (Otra le queda.)  
 Petra. Y acto continuo se puso  
 Á requebrarme.  
 Car. ¡Eso más!  
 Petra. Y el libertino, perjuro  
 Me quiso dar un abrazo.  
 Car. ¿Tan desesperado estuvo?  
 Petra. Poco á poco. No estoy ya  
 Tan de sobra en este mundo  
 Que sólo un desesperado  
 Se enamore de mi busto.  
 Car. ¡Lindo despique!  
 Petra. Mas yo  
 Rechacé su ataque brusco,  
 Que mi honor y mi lealtad...  
 Car. Laudable ha sido tu escrúpulo;  
 Pero es singular capricho  
 Desahogar así su orgullo  
 Un amante desdeñado.  
 Petra. ¿Desdeñado? Me confundo  
 De oír á usted. Pues ¡si dijo...!  
 Car. ¡Qué pobre hombre! Ya presumo  
 Lo que habrá dicho. Que estoy  
 Muerta por él. No le culpo,  
 Que confesar su derrota  
 Un andaluz, es muy duro.  
 Petra. (¿Quién mentará de los dos?)  
 Pues juraría...  
 Car. Á otro asunto.  
 Llama á Ortiz, que es hora ya  
 De dar lección de dibujo.

## ESCENA VIII

CAROLINA

¡Cortejar á mi doncella  
 Un elegante tan pulcro!  
 ¿Si pensará darme celos  
 Con ese expediente absurdo?  
 Antes celebro que tome  
 En su venganza ese rumbo,  
 Porque quemar sus cortijos  
 Y arrojar en lo profundo  
 Del canal... ¡Jesús! Yo tengo  
 Mucho miedo á los difuntos.

## ESCENA IX

CAROLINA, ORTIZ

Ortiz. Señorita, yo... (Á la puerta.)  
 Car. Entre usted,  
 Y déjese de etiquetas. (Entra Ortiz.)  
 Sabe usted que en esta casa  
 Como amigo se le aprecia.  
 Ortiz. Mi gratitud...  
 Car. Y ahora mismo  
 Le voy á dar una prueba  
 De amistosa confianza.  
 Ortiz. Gracias. (¡Qué amable y qué  
 [bella!])  
 Car. Usted sabrá, porque nadie  
 Lo ignora ya, que me obsequia  
 Ese joven andaluz...  
 Ortiz. (¡Ah!...) Sí; don Pedro Marchena.  
 Car. Hoy, cediendo á su porfía,  
 Le di mil álbum... (Va á tomarlo.)  
 Ortiz. (¡Ahora es ella!)  
 Car. Para que escribiera en él  
 Unos versitos...  
 Ortiz. (¡Mi décima!)  
 Car. No los encuentro.  
 (Hojeando el álbum.)  
 Ortiz. (¡Qué burla  
 Va á hacer de ellos tan sangrienta!)  
 Car. Aquí están. Ya verá usted  
 ¡Qué bonitos!  
 Ortiz. (¿Se chancea?)  
 Car. Léalos usted. ¡Qué gracia?  
 ¡Qué pasión!  
 Ortiz. (¡Habla de veras!)  
 (Tomando el álbum.)  
 Veamos. (Hace como que lee.)  
 (¡Necio de mí  
 Que la creí más discreta!  
 ¡Qué vana! ¡Necio mil veces!  
 ¿Cuándo una mujer desprecia  
 Al que la adula, aunque diga  
 Más borricadas que letras?  
 ¡Y yo me mordí las uñas,  
 Mal contento de mi vena,  
 Buscando giros poéticos  
 Por cima de las estrellas!  
 Car. ¿Qué tal?  
 Ortiz. Mi voto es inútil.  
 (Pone el álbum donde estaba.)  
 Car. No.  
 Ortiz. Cuando usted los celebra...  
 Car. Sin embargo, diga usted  
 Su opinión.  
 Ortiz. Si usted se empeña,  
 Digo que usted los merece

Mejores.  
 Car. Pero bien se echa  
 De ver que los ha dictado  
 El corazón.  
 Ortiz. Sí; á la legua  
 Se conoce... (¡Qué suplicio!)  
 Car. Y que los hizo el poeta  
 Con profundo sentimiento...  
 Ortiz. Sí, señora. (¡En eso acierta!)  
 Car. ¡Es tanto lo que me quiere!...  
 Y él tiene excelentes prendas.  
 ¿Verdad?  
 Ortiz. No sé. No le trato...  
 Car. Muy caballero. Algo peca  
 De fanfarrón...  
 Ortiz. Y pedante, (Con viveza.)  
 Y hablador de cuatro suelas.  
 Y embustero...  
 Car. ¡Alto! ¿De dónde  
 Sabe usted esas lindezas  
 Si no le trata?  
 Ortiz. Es verdad..., (Turbado.)  
 Pero... es una consecuencia  
 Que yo saco, una...  
 Car. Mi tía  
 Está empeñada en que él sea  
 Mi marido, y sus razones  
 No dejan de hacerme fuerza;  
 Pero yo no sé qué hacer,  
 Porque... Usted ¿qué me aconseja?  
 Ortiz. (¡No puedo más!) Señorita,  
 Tengo yo poca experiencia  
 Para dar consejos.  
 Car. (¡Calle!  
 Se ha picado. ¿Qué hecho fuera  
 Que él también...?) Veo lo poco  
 Que usted por mí se interesa.  
 Ortiz. ¡Yo, Carolina!...  
 Car. ¡Es mi amigo,  
 Es mi maestro y me niega  
 Un consejo!  
 Ortiz. Es que me expongo  
 Á errar... En tales materias  
 Yo sólo consultaría  
 Al corazón. Si ya reina  
 En el de usted ese... joven,  
 Es excusada molestia...  
 Car. El caso es que... yo no le amo  
 Todavía.  
 Ortiz. (¡Ay Dios!...)  
 Car. (¡Se alegra!)  
 Ortiz. Entonces, no hay sino dar  
 Tiempo al tiempo...  
 Car. Sí. No hay prisa.  
 Otros hombres hay...  
 Ortiz. Dichoso  
 Mil veces el que merezca...  
 Car. Demos lección de dibujo.

Ortiz. Bien.  
 Car. Aquí está la cartera.  
 (Se sientan junto á la mesa, uno en frente  
 de otro, y Carolina saca estampas, la-  
 piceros, etc.)  
 Vea usted. (Le da un dibujo.)  
 Ortiz. ¡Hola! ¡Ya está  
 Concluida la cabeza  
 De Diana!  
 Car. Sí, señor:  
 Hoy acabé mi tarea;  
 Mas dudo haber acertado...  
 Ortiz. No hay motivo. Usted progresa  
 Visiblemente. Con todo,  
 Hay que hacer unas ligeras  
 Correcciones...  
 (Borra ó dibuja durante el diálogo, mi-  
 rando de cuando en cuando á Carolina  
 como á hurtadillas.)  
 Car. Sin reparo.  
 El asunto es que yo aprenda.  
 Ortiz. Más sombra en esta mejilla. —  
 Más arqueadas las cejas...  
 Car. (¡Cómo me mira!)  
 Ortiz. Esta boca  
 Debe estar menos abierta.  
 No ha de sonreír Diana  
 Como Venus Citeréa.  
 Car. Pero ¿á qué mirarme tanto?  
 ¿Está en mi cara la muestra?  
 Ortiz. Es para advertir á usted...  
 La mirada más serena,  
 Menos blanda...  
 Car. Por lo visto  
 Mucha ha sido mi torpeza.  
 ¿Tanto había que enmendar?  
 Ortiz. Porque quede más perfecta  
 La figura...  
 Car. (Mi maestro  
 Tiene hoy muy poca indulgencia.)  
 ¿También la nariz?  
 (Mirando el dibujo desde su asiento.)  
 Ortiz. Un toque  
 No más... (¡La mano me tiembla!)  
 Car. Como está al revés la estampa...  
 Permita usted que la vea  
 De frente.  
 (Se levanta, y puesta al lado de Ortiz mira  
 el dibujo.)  
 ¡Cuánto ha variado  
 Ese rostro! Ya ¿qué queda  
 De lo que yo dibujé?  
 ¡Si se salvan las orejas  
 Será milagro!  
 Ortiz. Al instante  
 Concluyo.  
 Car. Pero ¿usted piensa

Lo que está haciendo? Esos ojos,  
Si no es que el espejo mienta,  
¡Son los míos!

Ortiz. No por cierto. *(Turbado.)*  
Es fácil que se parezcan;  
Pero yo... cuando...

Car. Esa boca...  
No. La mía es más pequeña. —  
Pero...

Ortiz. No está concluida.  
Car. Y la nariz, y las cejas...  
¡Usted me está retratando!

Ortiz. ¡Se enoja! No fué mi idea...  
Car. No, no hay que negarlo. Usted  
Me retrata; ¡y á sabiendas!

Ortiz. ¿No ve usted que es imposible  
Aun á la mano más diestra  
Copiar tantos atractivos?

Car. ¡Oiga! ¿También lisonjeras  
Adulaciones?

Ortiz. Señora,  
Una deidad está exenta  
De adulación.

Car. ¿Cómo...? ¡Ah! Ya  
Comprendo. Según la señas,  
Usted habla de la diosa  
Diana.

Ortiz. Y ¡qué! ¿no pudiera,  
Por ventura, hablar de usted?

Car. Pero, en resumidas cuentas,  
¿Qué tengo yo de común  
Con Diana?

Ortiz. Su belleza,  
Su radiante majestad,  
Su...

Car. ¡Para que yo lo crea! —  
Y es que... cuanto más la miro...  
La semejanza es completa.  
¡Soy yo!

Ortiz. ¡Si digo...!

Car. Negarlo  
Es segunda impertinencia.

Ortiz. Casualidad habrá sido,  
Que sólo de una manera  
Es posible retratar  
Á criatura tan bella.

Car. ¡Calle! Algún secreto... ¿Y cómo?  
¿Cómo?

Ortiz. Grabándola eterna  
En el corazón.

Car. ¡Ortiz! *(Airada.)*  
¿Qué temeraria insolencia  
Es la de usted?

Ortiz. ¡Carolina!  
*(Se levanta confuso y atribulado dejando  
caer la cartera.)*

Yo... si... Mi labio no acierta...

Car. Pero mejor es reirme,  
Porque es cómica la escena.

*(Observando la consternación de Ortiz  
suelta la carcajada.)*

Ortiz. ¡Perdón...!  
*(En actitud suplicante.)*

Car. No sea usted bobo,  
Y recoja esa cartera. *(Vase riendo.)*

## ESCENA X

ORTIZ

*(Tirándose del pelo.)*

¡Maldito!... ¿Por qué la quiero?

Con mi humillación se engré  
Y como una loca ríe

¡Cuando yo me desespero!  
¿Qué puede ya darle pena

Si cuando ve á un infelice  
Morir á sus plantas dice

Que es muy cómica la escena?  
Para que ese corazón

La piedad llegue á mover  
Será acaso menester

Que me den la extremaunción. —  
¡Figura bien triste y rara

Sin duda ha sido esta vez  
La mía! La estupidez

Se habrá pintado en mi cara.  
¡Oh! En vano amor me sujeta.

Huyamos de esta mansión.  
No quiero ser el bufón

De una frívola coqueta.  
*(Va á salir, y oyendo á Carolina se detiene.)*

## ESCENA XI

CAROLINA, ORTIZ

Car. ¿Adónde va tan de prisa,  
Ortiz?

Ortiz. ¿Qué sé yo? Al infierno  
Me iría yo...

Car. ¡Dios eterno!  
Ortiz. Que allí no tienta la risa.

Car. ¿Cómo? Mi risa chancera  
¿Le ha picado á usted?

Ortiz. No sé;  
Mas me voy de aquí...

Car. ¿Por qué?  
No sea usted calavera.

Si yo me enojé primero  
Y si después me reí,

Fué porque no comprendí  
El sentido verdadero...

Veo que es característico  
De un pintor el entusiasmo,

Y no merece un sarcasmo  
Tan bello arrebató artístico.

Ortiz. ¡Oh! Mi arrebató...  
Car. No pasa

*(Interrumpiéndole.)*

De lo honesto y de lo justo.

Ortiz. Pero...  
Car. Bien, bien... No es mi gusto

Que se vaya usted de casa.  
Ortiz. No hay voluntad que resista

Á la de usted, pero...  
Car. ¡Dale!

No hay orgullo que se iguale  
Al orgullo de un artista.

Ortiz. ¿Ni el de usted?  
Car. Si yo soy vana,

En mí no estará el error.  
Ortiz. Pues ¿en quién?

Car. En el pintor  
Que me comparó á Diana.

Ortiz. Es que veo en todas partes  
El tipo...

Car. Es cosa notoria.  
Ortiz. La imagen...

Car. Sí, de la gloria.  
Ortiz. La perfección...

Car. De las artes.  
Ortiz. *(Como ella hablaré; á lo místico,*

*Porque si otra vez me clavo...)*  
Con que ¿alaba usted...

Car. Sí; alabo...  
Ortiz. Mi ardiente entusiasmo... artis-

[tico?

Car. ¿No le digo á usted que sí?  
Y en prueba de ello, le ordeno

Que me dibuje algo bueno  
En el álbum que está allí.

Ortiz. ¡Ah! ¿Firmaré?  
Car. Lo permito. —

Abur. ¡Que luzca ese ingenio!  
*(El pobre es corto de genio,*  
Y hay que animarle un poquito.)

## ESCENA XII

ORTIZ

Si otra Circe enredadora,

*(Siguiéndola con la vista.)*

Si diablo, más que mujer,  
No eres tú, á todo correr  
Se acerca tu cuarto de hora.

## ACTO TERCERO

### ESCENA PRIMERA

CAROLINA, PETRA

Petra. Ya que duda usted que el tal  
Marchena pueda adorarme,

Y al conato de abrazarme  
Llama pecado venial,

Aunque si bebe los vientos  
Por mí, en nada se rebaja

Su nobleza, que no es paja  
Llamarse Petra Barrientos...

Car. Bien; me desdigo. Perdona,  
Y di...

Petra. Soy de alto solar.  
Mi tío don Baltasar

Maldonado y Escalona...  
Car. Digo que fué mucho ultraje...

Pero ¡al grano! y lo demás...  
Mañana me contarás

Los timbres de tu linaje. —  
Con que ¿otra nueva perfidia?

Petra. Sí, pero tal ¡Dios benigno!  
Que en cometerla es más digno

De compasión, que de envidia.  
Car. ¿Por qué? Habrá visto un palmito

Que más que el mío le agrade;  
Y aunque á tus ojos enfade,

De gustos no hay nada escrito.  
Petra. Una audiencia solicita

Con intención buena ó mala...  
Car. ¿Qué me importa...?

Petra. En esta sala...  
Car. ¿Cómo! ¿Aquí ha de ser la cita?

Petra. Aquí y dentro de un momento.  
Car. Si otra belleza le abrasa,

Bien; mas traerla á mi casa  
Es sobrado atrevimiento.

Petra. ¡Qué! ¡Si no viene de fuera!  
Vive aquí su dulce bien.

Car. Aquí y no eres tú!... Pues ¿quién...?  
¿Si será la cocinera?

Petra. Eso, no, que es caballero.